

Erase una vez, en plena Navidad un niño de 8 años llamado Sam y su madre Lisa, se encontraban en el pueblo de sus abuelos ya que todos los años celebraban allí la Navidad, ¡en familia!



Sam estaba jugando en la nieve con sus amigos del pueblo, de repente:

- ¡Auuuu! Mamaaaa me he hecho daño en la mano.
- ¿Qué ha pasado Sam?
- Creo que me he cortado con un trozo de hielo, tengo sangre en la mano y me ¡DUELEEEE!

Por fortuna su madre era enfermera y tenía una venda muy especial que llevaba dibujado un

muñeco de nieve, se acercó a ver la mano de Sam y se la vendó con su venda.

Lisa dejó actuar unos minutos su venda especial y luego le dijo a Sam que ya se podía quitar la venda.

- ¡Ya no sangra! Y no me duele – exclamó Sam sorprendido - ¿Mamá que ha pasado?¿Es una venda mágica?
- Te voy a contar una historia que me sucedió de pequeña- dijo su madre...

Entraron en casa de sus abuelos y se sentaron junto a la chimenea, su abuela les acercó un chocolate caliente. Su madre le contó la historia de la venda mágica.



Hijo, cuando yo era pequeña como tú, un día con tus tíos y los abuelos hicimos un gran muñeco de nieve, era el más bonito que yo había visto. De repente salió el sol y empezó a derretirse, yo me puse muy triste y mis lágrimas cayeron encima del agua donde se había derretido la nieve del muñeco, solo quedaba un charco de aquel muñeco tan bonito. Al día siguiente era el día de Navidad, mis hermanos bajaron corriendo a ver si había regalos en el árbol, yo estaba triste todavía. Mis hermanos empezaron a gritar ¡Regalos! ¡Ha llegado Papá Noel!



Vi una caja con mi nombre y al abrirla estaba esta
venda con dibujos de muñecos de nieve y una carta
para mí... Decía:

“ Querida Lisa:

Soy el espíritu navideño y he visto lo triste que
estabas por tu muñeco de nieve, como sé que
siempre has querido ser enfermera te regalo esta
venda con toda la magia de la Navidad. Con ella
curarás a todo el mundo que se la pongas.

Firmado: Papá Noel.”

- ¡Por eso se ha curado tan rápido mi mano!
¡VIVA LA MAGIA DE LA NAVIDAD! Exclamó Sam.

FIN

CUENTO DE NAVIDAD



Escritora: ISELLA LÓPEZ GUZMÁN. 8 años.

Paciente Endocrinología pediátrica.

